

InfoGibraltar

Tres meses en el corazón del FBI

Gibraltar, 30 de octubre 2015

El comandante Cathal Yeats narra su experiencia en el programa de formación en la academia de la institución policial estadounidense¹

El pasado mes de septiembre, Cathal Yeats dio un importante paso en su carrera profesional al graduarse en el prestigioso programa de formación de la Academia Nacional del FBI (Federal Bureau of Investigation National Academy), una gran experiencia académica y vital. “He disfrutado mucho de los casi tres meses en los que he convivido con colegas norteamericanos y de otros países. Conocer y vivir una cultura diferente a la nuestra es, tanto a nivel profesional como personal, interesante y también educativo”, expone Yeats, a su regreso de Estados Unidos.

Cathal Yeats es comandante de la Policía Real de Gibraltar (RGP por sus siglas en inglés), cuerpo de seguridad al que pertenece desde el mes de enero de 1997. Nacido en Gibraltar en 1972, Yeats, que fue ascendido a comandante el 1 de octubre de 2014, se graduó en 1993 en Ingeniería Mecánica, estudios que cursó en Bath, en el Reino Unido. Posee además un máster en Gestión Empresarial (Enterprise Management) que realizó a distancia en 2010. El programa de la Academia Nacional del FBI es un intenso curso de diez semanas de duración que se imparte en la sede del FBI en Quantico, en el estado de Virginia. Para acceder al mismo no se exigen requisitos académicos, pero sí una dilatada y reconocida trayectoria profesional en el cuerpo de seguridad de procedencia. Aunque existe la posibilidad de solicitar la participación en el curso, en última instancia es el FBI el que decide e invita a tomar parte. En el caso de Cathal Yeats, tal y como él mismo reconoce, fue el comisario de la RGP, Eddie Yome, en el que le animó a cruzar el charco.

Una vez aceptada su participación en el programa, el comandante gibraltareño tuvo que desplazarse a Estados Unidos, donde permaneció desde principios de julio a finales de septiembre. “Lo más difícil para mí fue el estar separado de mi mujer y de mis hijos durante ese periodo de tiempo de tres meses”, apunta.

Un programa multidisciplinar

Cathal Yeats explica que el curso de la Academia Nacional del FBI se compone de varios módulos que abordan diferentes temas: asuntos relevantes para la Policía o cuerpos de seguridad, liderazgo, empresariales, gerencia, comunicaciones y, por supuesto, actividad física. “El módulo deportivo es obligatorio para todos los participantes, que deben elegir hasta cinco cursos más. En mi caso, me decanté por Gestión de Conflictos para Agentes de la Ley (Conflict Management for Law Enforcement Executives), Comportamiento Psicopatológico en Delinquentes Violentos (Psychothpathological Behaviour of Violent Offenders), Gestión de Cambios Organizativos (Managing Organisational Change), Teoría de la Inteligencia

¹ <https://www.fbi.gov/about-us/training/training>

(Intelligence Theory) y Estrategias de Entrevista mediante Análisis del Discurso (Interview Strategies through Statement Analysis)", desgrana.

Este programa formativo del FBI es básicamente teórico, aunque es habitual que los participantes hagan presentaciones en clase una vez estudiada la vertiente más académica. "También asistíamos al menos dos veces por semana a sesiones de enriquecimiento. Estas consistían en charlas o discursos de personas o profesionales sobre sus experiencias y/o especialidades. Así, por citar un par de ejemplos, nos visitaron un general jubilado de los Marines de los Estados Unidos (US Marines) y una chica que había sobrevivido al tiroteo que tuvo lugar en la Universidad de Virginia Tech en el año 2007", manifiesta.

La obligatoriedad de cursar el módulo deportivo demuestra la importancia que el FBI otorga a la condición física de sus alumnos. No obstante, hay pruebas obligatorias y otras voluntarias. Las primeras culminan cada miércoles con un exigente reto físico cuya parte final es una carrera de casi diez kilómetros inspirada en el curso de obstáculos Yellow Brick Road de los Marines estadounidenses. Los participantes reciben un ladrillo conmemorativo de color amarillo.

Pero el comandante Cathal Yeats también tomó parte en pruebas voluntarias, entre ellas el Blue Brick Challenge. "Consiste en nadar 34 millas en tu tiempo libre y durante nueve de las diez semanas que dura el curso. Estas 34 millas representan la distancia existente entre Quantico y Washington DC. Al igual que en el Yellow Brick Road, los participantes reciben un ladrillo, en este caso de color azul", indica.

Una estricta rutina

A las 07.45 horas comenzaba una jornada intensa. "Todos teníamos que estar desayunados y preparados puntualmente. La cafetería, lugar de desayunos, almuerzos y cenas, se convertía en el punto de encuentro de agentes de más de una veintena de países. Allí es donde los participantes en el programa tenían tiempo para charlar delante de un bufé libre de comidas asiáticas, italianas, ensaladas "y un poco de todo". "Trabé amistad con colegas de Estados Unidos, algo que nunca habría tenido la oportunidad de hacer si no hubiera sido por este programa", comenta Yeats.

La mayoría de las conversaciones en la academia discurrían en inglés. "No había nadie de España ni de Iberoamérica, solo un brasileño, aunque había un par de norteamericanos de ascendencia hispana y nos divertíamos hablando a ratos en castellano", explica. "Cuando librábamos los fines de semana era cuando podías conocer mejor a muchos de tus compañeros porque la mayoría estábamos demasiado lejos de casa como para ir a ver a la familia", bromea, "así que hacíamos excursiones a Gettysburg y otros lugares de Washington".

Una vez finalizada la jornada, los agentes se retiraban a su lugar de descanso, unas habitaciones compartidas para dos personas al estilo universitario americano. "Me hice muy amigo de mi compañero, un capitán de la policía de Bradenton, una pequeña ciudad de Florida, y con muchos otros mantengo contacto por Facebook". Yeats admite que representar a Gibraltar y a la RGP en la Academia Nacional del FBI ha sido "un enorme orgullo". A nivel personal, agradezco tanto al comisario Yome como a la RGP esta oportunidad para poder seguir formándome como profesional", apostilla el comandante, que agrega que el intercambio de experiencias personales y profesionales con sus compañeros -200 norteamericanos y 23 de otras procedencias- "es de las cosas más importantes que me he traído de Estados Unidos. Sé que puedo contar con su ayuda en el futuro.

El comandante destaca el enorme contraste entre la policía norteamericana y las policías de la mayoría de los países de origen de los participantes, así como los contrastes internos dentro de Estados Unidos. “Es una oportunidad de conocer otra cultura, en la Policía de Nueva York, por ejemplo, hay 37.000 agentes, mientras que en otros pueblos muy pequeños solo hay uno o dos; y cada pueblo o estado tiene un número y un tipo distinto de fuerzas de seguridad”.

Los agentes estadounidenses, asegura Yeats, también se interesaron por el funcionamiento de la policía de Gibraltar y del resto de los países de los participantes. “Había mucha curiosidad y nos preguntaban mucho a todos, porque todo lo de lugares tan distintos como Gibraltar, Albania, Reino Unido o la República Checa les parecía muy diferente a lo que conocen”. “Los que sí conocían Gibraltar eran casi todos militares”, prosigue.

Cathal Yeats es el cuarto agente de la RGP que participa en este programa del FBI tras el comandante Jay Gómez, ya jubilado, y los también inspectores jefe Ian McGrail y Richard Ullger, ambos en servicio.